

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGALES. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por mes. 10 céntimos.
Por trimestre. 30 céntimos.
Por semestre. 60 céntimos.
Por año. 1.20 céntimos.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÁGINA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por el Banco de España, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia de la Bolsa de París, y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley de 20 de mayo de 1890, se cobrará el impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.703

Madrid, Jueves 12 de Mayo de 1898

OFICINAS. FACTOR 7.

ENTRADAS de 100 pesetas desde 100 pesetas.
Dinero, 5 pta. NAGALÉS. 17 Precios 17
DINERO sobre muebles sin retirar, según el hipotecario.
DOMINILLO. 7. Pral. de 10 a 12 y de 4 a 8.

A LOS ASMÁTICOS

Para los remedios conocidos, ninguno hay para aliviar y curar tan pronto como lo hacen los polvos **Louis LEGRAS**. En menos de un minuto hacen desaparecer los síntomas más violentos de la asma y de la bronquitis crónica, los reumas, las neuralgias y las consecuencias de la influenza, pleuritis y otras afecciones pulmonares. Este precioso remedio le valió al Sr. Louis Legras, ex-estudiante en los hospitales de París, los mayores elogios de las Sociedades sabias y un premio de 15,000 francos. Se envía, por correo, una caja de polvos Louis Legras, contra 3 rs. en sellos, dirigidos a Gayoso y Morano, Arenal, 2, Madrid.

NOTA DEL DÍA

DESPUES DEL DEBATE

Lo decíamos ayer y a las pocas horas se confirmaron nuestras suposiciones.
Ante el anuncio de una crisis ministerial aseguramos que la retórica reduciría sus ligeros, y las redujo, y que no serían los discursos excesivos de palabras, y no lo fueron.
El debate político se acabó en la misma sesión.
Y tenemos la crisis en marcha.
Probablemente no nos libraremos de otro debate de la misma especie, así que el nuevo gobierno se presenta a las Cortes; pero esta vez será más corto, si hay que aguantarlo; porque a un gobierno recién compuesto no se le puede comentar su historia, por lo mismo que no la tiene.
No hay que esperar tampoco, ni deben contar los partidarios de la crisis, en que nos encontremos notoriamente mejor gobernados al siguiente día de la formación del gabinete nuevo.
Las cosas no cambiarán por eso en un día ni en dos. Con mucha más razón cuanto que ahora no dominamos los acontecimientos, sino que ellos se nos imponen, como se nos impone la necesidad de la guerra.
En épocas de grandes crisis, lo más que se puede pedir a los gobiernos es que procuren influir en la dirección, en el curso, en la marcha de los sucesos; pero que a voluntad del solicitante los supriman, o les den el aspecto que nos convenga, eso sería pedir milagros, y los gobiernos suelen no hacerlos ordinariamente.
Hay que ser imparciales con los que caen y decir que si se empujaron sus adversarios en exigirles responsabilidades, seguramente que no encontrarían materia ni motivo para semejante cosa. Lo que pone la pasión en la política es tanto; tanto lo que pone el interés de partido; la mala voluntad que generalmente se tienen los iguales en todos los órdenes de la vida, tan grande entre los hombres de gobierno, que si al mismo tiempo no acaece la nunciación y no se desocupa la actividad, preciso es reconocer que poco espacio queda en el campo de las censuras para que tengan cabida la justicia y la razón.
Los que vengán gobernarán como los que se vayan; como gobernarán los de ayer y como gobernarán los de mañana; de la misma manera que se gobierna en el mundo. Como se puede.
Y ahora que no traen misión que no sea la de atender a las necesidades de la guerra, los ministros nuevos que ya está hecho cuando en otros órdenes de la gobernación era preciso; que vendrán los que vengán a mantener el honor de la patria y el honor en la paz; resistiendo mientras se pueda, procurando por el triunfo en todas las lides, y poniendo de su parte todos los esfuerzos para que el desenlace sea el más satisfactorio dentro de nuestra situación y de nuestros medios; ahora será más obligado el desinterés, más imperiosa la necesidad de que nadie aiga en exceso de intransigencia, y más debida la unión y el concierto de todas las voluntades.
Ya han logrado una crisis los descontentos.
Esto, que es siempre un daño para la política de los gobiernos, nosotros lo consideramos como una satisfacción para la política de las oposiciones, política que si no fuera de sistemática censura, no sería política para el vulgo, y porque lo es, trae frecuentemente, ha traído y traerá a la vida del país, tanta dificultad y tanto conflicto.
Bueno que no se requiriese ni se corrija en las situaciones corrientes y normales.
Pero en la difícil y extraordinaria que atravesamos, mejor será que como son otros los deberes que hay que cumplir, se muestren mejor los derechos que se puedan ejercer.

COMENTARIOS

CUBA

A pesar de los relatos que insertan algunos periódicos reincidentes a propósito de desembarco por parte de los yankees en algunos puntos fortificados y vigilados de la costa de la isla, nosotros insistimos en puntos de vista expuestos hace días, y cuya verosimilitud se ha reforzado, a nuestro juicio, con las opiniones que hemos recogido de militares muy competentes del país y de más que notoria ilustración.
Los desembarcos de armas y municiones, si se han hecho ya, o se han de hacer, serán en parajes donde nuestras tropas no estén, y por el contrario sean de fácil acceso a los insurrectos; esto es de sentido común.
Respecto al desembarco de fuerza yankee, cuando el generalísimo Miles lo juzga posible y oportuno (que no será tan pronto), solo dos hipótesis nos parecen justificables: desembarco en el Puerto Rico, de la isla, o desembarco en Mariel. El primero, que procurarán los yankees que sea por sorpresa, tendrá lugar si se adopta el plan de crear en la costa un campo atrincherado, donde las tropas invasoras vayan acimantándose y logrando, y donde pueda establecerse todo lo que constituye una sólida base de operaciones, para desde ella (y usando de los insurrectos como tropas ligeras) ir avanzando por el país.
Quizás se desembarquen en Mariel, si se quiere dar un golpe magno y decisivo contra la Habana; desde Mariel hay carretera para ir contra la capital; y con las tropas que avanzarán por ella, la escuadra y los insurrectos, se intentaría la empresa. La creemos fuera de las posibilidades del presente; porque las tropas americanas no tienen, ni tendrán, cohesión en mucho tiempo para medirse con las nuestras en campo abierto, y menos para atacar puntos fortificados; porque los insurrectos no lograrían llegar a la Habana en número peligroso a través de nuestras columnas que los derrotarían sin género de duda; porque la acción de la escuadra sería contenida eficazmente por las fortificaciones marítimas de la Habana.
A nuestro juicio, el plan de Mac-Kinley está en llamar nuestras fuerzas marítimas a Oriente, y en las Antillas seguir una guerra lenta, que consuma nuestros recursos financieros y económicos, dando a este medio la victoria sobre nuestro tesoro. Pensará el presidente yankee que los gastos de la república se compensarán con el valor de las colonias españolas arrancadas a la metrópoli.

LA GUERRA

DE NUEVA YORK

FOR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Planes de campaña.—La toma de la Habana.—Arrogancias yankees.

Nueva York 11, 4:30 t.

Aquí se dice que el plan de campaña adoptado, es atacar simultáneamente a Puerto Rico y a la Habana, y que así se ha decidido, en vista de haber regresado a Cádiz la escuadra del almirante Cervera, cosa que ya pasa por oficial.
Según esos mismos planes, la escuadra de Sampson irá a abastecerse de carbón en Bahía.
La escuadra volante de Schely atacará a la Habana.
Los yankees suponen que podrá arrasar las fortificaciones de la Habana e inmediatamente bombardeará la ciudad para proteger el desembarco del ejército invasor.
Así lo calculan los que después del fácil triunfo que les ha dado en la bahía de Manila la superioridad de fuerzas y la falta de defensas de costa, creen todo sencillo y hacedero, sobre todo porque la noticia del regreso a Cádiz de la escuadra española, les quita toda preocupación en el mar de las Antillas.
Los ministros de Washington no se ocultan para decir que creen que España pedirá la paz antes de dos semanas.

Azor

La expedición a Cuba.—No se cuenta con Máximo Gómez.—Base de operaciones.

Nueva York 11, 5:30 t.

El gobierno tiene en la Florida 20 transportes listos para conducir las tropas que se destinan a la invasión de Cuba y son las que indiqué en telegramas anteriores.
El *Gusnie*, que, según telegrafié, zarpó ayer de Tampa, conduce dos compañías de infantería y cuatro guías insurrectos.
Estas fuerzas llevan la misión de internarse en Cuba llevando armas y municiones a los insurrectos.
Van racionadas para treinta días. Los 6.000 hombres que se habían concentrado en Chickamanga ha recibido orden de salir inmediatamente para Tampa a unirse al ejército expedicionario.
En el gobierno de Washington hay el convencimiento de que las ambi-

DE LONDRES

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

La posesión de Filipinas.—El «Rita» apresado.

Londres 12, 9:47 m.

El *Morning Leader* publica un telegrama de Viena afirmando que Francia y Rusia insistirán para que impere la soberanía de España en Filipinas.
Rusia, por su parte, se muestra abiertamente opuesta a toda idea de cesión de aquel archipiélago a Inglaterra.
Otro despacho de Nueva York anuncia que el vapor español *Rita* salió de San Thomas y fué apresado por los yankees.

Harry.

DE CUBA

Primeros intentos de invasión. Desembarcos rechazados.

Los norteamericanos han comenzado a intentar su proyectada invasión de la isla de Cuba, tratando simultáneamente de desembarcar fuerzas en Cienfuegos y Cárdenas.
Como se verá, y siguiendo su táctica de siempre, han elegido aquellos puntos que les parecían más débiles para teatro de sus operaciones.
Aun así han sido rechazados, dando lugar a que los soldados españoles y los voluntarios de Cuba den palpables muestras de su heroísmo.
Los primeros detalles recibidos son de telegramas particulares de *El Imparcial*, que copiamos a continuación:

Azor

DE PARIS

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Cambio de planes.—Salida del «Lafayette».

Paris 12, 9:15 m.

Un despacho de Washington al *Evening*, dice que la noticia de la vuelta a Cádiz de la escuadra española, provocó un Consejo de ministros extraordinario, en el cual se decidió que la expedición militar en lugar de dirigirse a Cuba vaya a Puerto Rico.
Según despachos de Nueva York, el vapor francés *Lafayette* salió de la Habana llevando a bordo 1.200 pasajeros.
Entre ellos se encontraba el jefe del partido reformista Sr. Amblard.
A la salida del vapor, la multitud que había en el puerto silbó a los que en estos momentos se marchan de la Habana.

Huertas.

DE CUBA

En Cienfuegos.

Acaban de recibirse despachos de Cienfuegos, que dan cuenta de una victoriosa operación de gran importancia.
Desde el amanecer de ayer cuatro barcos de guerra norteamericanos, situados a barlovento de la boca de Cienfuegos, hicieron innumerables disparos de cañón de varios calibres.
Al mismo tiempo varias lanchitas de vapor se destacaron de entre los barcos de guerra enemigos, remolcando ocho grandes barcasas, que a lo que parece venían llenas de armas y municiones para los rebeldes.
Aproximándose las lanchitas con las barcasas hasta muy cerca de tierra.
En la costa había varios batallones de infantería dispuestos convenientemente, que comenzaron a hacer fuego sobre las naves enemigas.
Estas se detuvieron en su avance y aguantaron un breve rato el fuego.
Después se retiraron rápidamente.
Al mismo tiempo una batería que hay en el faro de Cienfuegos y una pieza de artillería de campaña colocada en la costa, dispararon sobre los yankees, haciéndolos alejarse mucho más.
Nuestras tropas tuvieron cuatro soldados heridos.
La caseta de amarre del cable que va de Cienfuegos a Databanó y de Cienfuegos a

DE CUBA

En Cárdenas.

A las ocho de la mañana de hoy aparecieron a la vista de Cárdenas tres barcos de guerra grandes, enemigos y otros tres pequeños.
De uno de los grandes se destacó un bote de desembarco que, navegando por entre los cayos e isotes del archipiélago de Sabanaque, llegó a la pequeña isleta llamada Diana o Cayo Diana, en el que hay un faro.
En el bote de desembarco iban fuerzas de infantería de marina yankee.
Fondó el bote frente al faro, y sin resistencia alguna desembarcó la tropa enemiga.
Se apoderó del faro y de un semáforo, también allí establecido, haciendo prisionero al personal que les sirve.
Después los barcos de guerra yankees entraron en la bahía, colocándose a una milla de Cárdenas.
Empezaron entonces un feroz bombardeo.
Cárdenas no tiene defensas de ninguna especie con que se pudiera contestar al enemigo.
En la bahía estaban las pequeñas cañoneras *Antonio López* y *Ligera*.
A pesar de los escasos medios ofensivos de que estas dos naves disponían, contestaron desde luego con sus cañones al enemigo.
Dentro de la población de Cárdenas no había más fuerza que una compañía de infantería de marina y 300 voluntarios.
Esta fuerza se situó en el embarcadero, como excitando a los yankees para que se atrevieran a desembarcar y castigarlos en tierra.
Lo mismo la infantería de marina que los voluntarios, estaban animados del más ardiente deseo de pelear.
Las cañoneras *Antonio López* y *Ligera* hicieron fuego hasta agotar todos sus proyectiles.
La *Antonio López* quedó inservible. Los despachos no dicen la causa.
Muchas granadas que los yankees lanzaron sobre las cañoneras cayeron en la población.
Una de ellas produjo un incendio en un almacén.
Juzgando el enemigo que era fácil el desembarco, salieron de entre los barcos de guerra varios botes llenos de gente.
Cuando estos botes estuvieron cerca, nuestros soldados hicieron fuego de fusil.
El desembarco fué rechazado.
Los barcos enemigos se alejaron.
Uno de ellos lleva bastantes averías.
Nuestras bajas han sido un sargento y siete soldados heridos.
La población de Cárdenas ha quedado

—Alto, de edad... Se apoya en un bastón...
Está desconcertado...
—Que entre.
—La señora le recibirá en su cuarto?
—Sí. Andad.
Con visible ansiedad la joven oyó los pasos de su padre en el salón.
Entró.
Alto, delgado, enfundado en una levita de corte antiguo, con la roseta de oficial de la Legión de Honor en el ojal, ojos grises y vivos aun, bigote y perilla en punta, casi blancos, pasó una mirada circular por la habitación, frunció las cejas y se detuvo a dos pasos de su hija, que se había levantado y permanecía de pie delante de él, pálida, sin hacer un movimiento.
Entre ellos reinó un prolongado silencio que por fin el padre rompió diciendo con voz fuerte:
—¡Bonitas cosas me han contado, sí, y sobre todo que nos honran!
Respiró ruidosamente, hizo sonar los labios, y prosiguió:
—¿De modo que tu marido se ha marchado?
La joven balbuceó:
—¿Cómo lo sabeis?...
El contestó:
—Colámbet me lo ha dicho.
—¿El diputado?
—Sí, en una carta muy irónica... ¡Creo que ha gozado dándose esta noticia!... ¡El es el miserable que tiene la culpa de todo!... ¡El os ha incitado a abandonar el país donde tan bien hubierais estado... donde el desgraciado Redon estaría aún en vez de estar rodando por el mundo!... ¡Qué excelente muchacho! ¡Qué corazón tan hermoso! ¡Qué delicadeza! ¿Dónde está?
—Lo ignora.
—¿Y tus hijas?
—Con él...
—¿Con tu consentimiento?...
—¡Ah, Dios mío! No.
—¿Pero, entonces?
—Se ha vengado quitándomelas.
—Estaba en su derecho.
—¡Ah, padre mío!... ¡Aprobais lo que ha hecho!
Empezó a llorar y se dejó caer en el sillón de donde se había levantado.
El capitán Tonelie se retorcía el bigote con embarazo, dió algunos pasos por la habitación inundada de sol que se filtraba por el tul bordado de los visillos, y volvió al lado de su hija.
Con movimiento brusco acercó un sillón al

lado de Teresa y se sentó en él, estiró las piernas sobre la alfombra, apoyó sus dos manos sobre su enorme bastón en forma de muleta, y empezó diciendo con rudeza:
—Vamos a ver; no admito emociones... Para explicar una causa es preciso conocerla. Explicame cuánto ha ocurrido, y sobre todo sé franca.
Su hija bajó la cabeza y guardó silencio.
Había sido el ídolo de su padre y estaba segura de que la quería siempre.
—¿Puedo acaso un padre querer la desgracia de una hija, sobre todo cuando no tiene más que a ella en el mundo, cuando ha sido para él su amiga dulce, cariñosa, aunque después sea la más culpable de las mujeres?
Pero también ella concia al capitán.
En las cuestiones de honor sabía que era inflexible.
Tonelie ordenó de nuevo:
—Habla.
—¿Qué puedo decir?—murmuró la joven.
—¿Que al venir a París tenías ideas de ambición y de fortuna, de dinero y de lujo. ¿Qué sé yo?
—Os juro...
—Entonces esta caída... Esta falta...
Su mirada recorrió aquella habitación casi suntuosa y sus labios tomaron una expresión de profundo desdén.
Teresa comprendió su pensamiento y movió la cabeza.
—No—dijo—no ha sido esto lo que me ha tentado. ¿Por qué mentiros? Mi vida está destrozada.
No os enseñaré nada diciéndoos que no he tenido nunca por mi marido el cariño que merecís. Sentía por él amistad. El me amaba demasiado sin duda.
En vez de escoger el camino recto, en vez de quedarme en el Morvan y vivir con sus tierras, tuvo la debilidad de ceder a un capricho, que me reprocho... ¡No reconozco, la existencia en la cual entramos, padre mío! Vivir en medio de París, sin fortuna, con obligaciones y un empleo tan mal retribuido como vano, que crea necesidades y no da los medios de satisfacerlas.
Este sacrificio no lo hubiera debido nunca consentir mi marido. Mientras él estaba en la oficina y me quedaba sola y desocupada... No sabiendo qué hacer del tiempo, teniendo gustos demasiado elevados sin duda... En el momento que me menos lo esperaba tuve un encuentro... Para qué decir más.
Muchas veces en mis paseos me habían dicho

Aquella tarde el cielo estaba de un color azul fluido y puro; los árboles despedían una frescura ideal, y los matices de flores recreaban la vista.
En días semejantes, hasta el asfalto y el empedrado de las calles parecen diferentes a los de los demás días del año.
A la antigua alumna de la Legión de Honor le gustaba aquel magnífico paseo, por el cual transitaban todas las riquezas y se luce la elegancia.
Por desgracia, se entregaba a menudo a comparaciones que hacían poco favor a su marido.
Juan Redon era un buen hombre sin duda, pero le faltaba sobre todo el principio de la vida parisien: la educación, las formas y la elegancia, que exige una larga costumbre y una educación especial.
Poco a poco debía irse formando; pero tardaría la impresión fatal se había producido. Seguramente éstos eran detalles que no quitaban nada al mérito real de aquel ser enérgico, bueno hasta el sacrificio y capaz de hacer un esfuerzo poderoso para dar a la mujer querida todo cuanto ambicionaba, si ella hubiera tenido la franqueza de decir a su marido cuanto sentía.
Pero la fatalidad quiso que guardase sus secretas aspiraciones en su alma, por delicadeza, por no separar a Juan Redon, que era para ella el amigo de la infancia, en la carrera modesta pero segura, en la cual había entrado.
Eran las tres. La joven se paseaba lentamente, llevando de la mano a su hija, que empezaba a servirse de sus piernecitas, por debajo de los árboles que están frente al Palacio de la Industria.
Este es un sitio muy tranquilo y menos concurrido que el otro lado de la avenida.
Pasó un joven con todo el aspecto de un oficial, alto sin exceso, esbelto, con su levita negra abrochada, sobre la cual llevaba un ligero y claro pardus; su rostro tenía gran distinción, venía jugando con un junquito con puño de lazulita.
Parecía no pensar en aquella mujer elegante, a pesar de la sencillez de su vestido de lana gris que ponía en relieve la riqueza de sus formas.
La mujer, por su parte, parecía únicamente ocuparse de su sonrosada niña.
El hombre pasó, pero a los pocos pasos se volvió al mismo tiempo que ella.
La joven se puso colorada.
El se sonrió y continuó su camino.

Aquel encuentro no podía ser más casual.
La entrevista había durado un cuarto de minuto y la mirada cambiada no llegó a un segundo.
¿Por qué al llegar a su casa experimentó Teresa una especie de malestar como si hubiese cometido una mala acción?
El recuerdo de aquel hombre la perseguía más de lo que ella hubiera querido.
Y sin embargo, le era completamente desconocido.
No era tampoco el primero que la miraba. Otros ciento lo habían hecho desde hacía tres años que se hallaba en París.
Había recibido más de un cumplido, nada equivoco e innumerables miradas le habían expresado insolentes admiraciones, propósitos audaces habían llegado a sus oídos.
Al mismo tiempo que lo escuchaba aparecía no oírlo y proseguía su camino para olvidarlo en seguida.
¿Por qué no le había ocurrido lo mismo aquel día?
A partir de aquel encuentro, comprendía que su vida había cambiado en parte.
El rostro del desconocido se había grabado instantáneamente en su memoria y en su imaginación.
Acababa de encontrar su ideal.
Al siguiente día volvió al lugar donde le había visto, con la esperanza de encontrarle de nuevo.
Una fuerza irresistible la conducía.
No pareció por allí.
Trascurrieron dos días.
Desesperaba de volverle a ver, cuando al tercer paseo, que prolongó un poco más que los otros, le vió en medio de un grupo de jinetes.
Iba montado en un caballo alazán, dorado, arrogante y hermosísimo.
El joven hablaba y reía con sus compañeros, y como ella estaba sentada a orillas de la avenida, sus miradas se cruzaron, y el joven, sonriente, se llevó la mano al sombrero y la saludó respetuosamente.
A partir de aquel instante fugitivo, el pacto estaba sellado.
Aquello había sido el rayo con su irresistible poder.
Las relaciones no fueron largas ni difíciles. No son los amores más duraderos, ni los mejores, aquellos cuyo prelinde se desarrolla lentamente durante meses enteros.
Al día siguiente, a la misma hora, el joven volvió. Iba solo y seguía a pie el paseo en el

Edición de la noche.

CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR S. M.

Duró hasta la una de la tarde, y se redujo al discurso presidencial, que versó sobre las tareas parlamentarias y las pocas noticias que se tienen de la guerra. El gobierno cree que aprobado el bill por la concesión de la autonomía a Cuba y Puerto Rico, votada la ley relativa a los cereales, terminado el debate político y a punto de convertirse en ley las autorizaciones económicas que se votarán esta tarde definitivamente en la alta Cámara, queda desembarazada la acción del actual gobierno y de cualquiera que pueda sucederle, sin más necesidad constitucional que la de aprobar los presupuestos. De labios del Sr. Sagasta no salió la palabra crisis, que aun no puede estar oficialmente planteada por lo que resta de labor parlamentaria respecto a las autorizaciones económicas; pero todo hace presumir que al despachar mañana con S. M. el jefe del gobierno, quedará planteada. El tema de la guerra fué tratado con extensión por el Sr. Sagasta, haciendo las presunciones racionales sobre la situación de Manila y comentando el próximo envío de refuerzos. De lunes al martes próximo estará completamente listo el acorazado Carlos V y en condiciones de zarpar con rumbo a Oriente. Las tropas irán en trasatlánticos armados en guerra y al amparo de la escuadra de reserva. El Sr. Sagasta expuso los medios de defensa que existen en Puerto Rico, y dió cuenta a S. M. de los desembarcos rechazados en varios puntos de Cuba. De la escuadra que manda el almirante Cervera no hay noticias. En el Consejo se hicieron cálculos sobre sus probables movimientos, llevados a cabo de tal suerte, que el enemigo los desconoce por completo, lo cual permite esperar algún resultado favorable a las armas españolas. En Cuba y Puerto Rico continúa reinando el mejor espíritu patriótico en favor de España y el propósito más firme en defensa de la integridad de la patria. S. M. firmó el decreto autorizando la presentación de los presupuestos de las Antillas.

cilla Malvar le está la cantidad de dinero que le habían ofrecido para someterse, recorre la última de las referidas comarcas, siendo el terror de ella. Se han descubierto últimamente varias conspiraciones, habiendo logrado huir los que en ellas se hallaban comprometidos. Manifestan que contrastaba la leñidad observada con los indios, con las suspicacias tenidas para el elemento español. El 26 de marzo reanudarán los voluntarios de Manila, prestando la reorganización de los cuerpos, procediéndose a su desarme. La insurrección en Zebú revistió verdadera gravedad. Los rebeldes se apoderaron de la ciudad, después de una enérgica defensa hecha por la guarnición, dando con ella tiempo a que todo el elemento español se refugiara en la casa-gobierno, que estaba rodeada por una cota. Tenía la rebelión extensas ramificaciones, asegurándose que los rebeldes iban mandados por cabecillas de los indultados. Tan pronto como se supo la noticia, mandaron los buques Don Juan de Austria, Churrucá y cañonero Paragua, los cuales bombardearon la ciudad, que fué incendiada. Cuando salió de Manila el vapor, la insurrección continuaba, existiendo el temor de que pudiera propagarse a las islas de Negros y de Bohol.—Figuerola.

APOLO

EL MANTON DE MANILA, zarzuela en un acto, letra de Fiacro Irayoz, música de Chuca. Aunque el asunto es sobrado sencillo y no hay gran malicia en el manejo de los resortes escénicos, tiene el libro de El Manton de Manila, y está es su mérito principal, un diálogo escrito con gran facilidad, con mucha gracia y primorosamente verificado. Una escena en seguidillas gitanas, que valió nutridos aplausos al autor y a Emilio Mesejo, que la dijo de modo admirable, y otra en redondillas, a cuya terminación hizo el público presentarse en escena a Fiacro Irayoz en unión de la Srta. Bru, que interpretó toda la obra con mucho garbo y donaire, son las dos mejores del libreto. Último fué que el autor por decir un chiste más que atrevido, se enagenase las simpatías ganadas y que al mediar la representación pareciera haberse asegurado el éxito. Esto y el haber caído también el autor en la tentación de seguir el camino, que ayer censuráramos y contra cuya tendencia protestáramos, de buscar el éxito precipitadamente allí donde la obra puede flaquear, en la exhibición del uniforme militar y de la bandera española, pusieron a la zarzuela en peligro de hundirse en el fracaso. Fácil es quitar estas cosas que sobran y son inoportunas para que El manton de Manila tenga la vida propia que le prestan su buena forma literaria, la excelente interpretación de los actores de Apolo y la música agradable que le ha puesto Chuca. Esta, que tiene el corte alegre y regocijador, que es la característica de las obras del compositor madrileño, sirve bien el libro y tiene dos números que merecen especial elogio: por su gracia y colorido, el dueto de tiple y característica, que cantaron muy bien las Sras. Bru y Vidal; por su vigor y su carácter, la jota corsada, cantada por Emilio Mesejo y Isabel Bru. Ambos números fueron repetidos entre unánimes aplausos. Los autores fueron llamados a escena cinco ó seis veces al terminar la representación. La obra, ya lo hemos dicho, fué irremprochablemente interpretada, distinguiéndose en su ejecución, además de los artistas ya citados, la señorita Pino, Pepe Mesejo, Carreras y San Juan.

R. Blasco.

EN COLMENAR VIEJO

Durante estos últimos días ha reinado cierta agitación en dicha villa por la cuestión de subsistencias. En junta que celebraron los mayores con-

tribuyentes de aquella localidad se acordó facilitar jornales a todos los que carecieran de ellos, habiéndose repartido anteayer pan y varias cantidades. En distintos días se han registrado pequeños motines que fueron reprimidos por las fuerzas de la guardia civil que se habían concentrado, habiéndose observado que los amotinados colocaban al frente a las mujeres, con objeto de impedir que pudiera cargar la benemerita. También se observó desde un principio que el objetivo de los amotinados era atacar la propiedad. Ayer los sucesos debieron revestir mayor gravedad, llegándose a decir que los amotinados habían cometido, entre otros excesos, el de asaltar la administración de consumos, incautándose de los fondos de la recaudación. El alcalde dirigió varios telegramas y celebró una detenida conferencia con el gobernador civil, a quien dió cuenta de los sucesos y pidió autorización para resignar el mando, así como también fuerzas del ejército para el restablecimiento del orden. El Sr. Aguilera comunicó al capitán general las pretensiones del referido alcalde y anoche mismo se transmitieron las órdenes para que esta madrugada saliera para Colmenar un escuadrón de la guardia civil. A última hora se trató de comunicar con el alcalde de Colmenar, pero los amotinados han debido cortar la línea telefónica, dejándonos por tanto, incomunicados. Durante toda la noche han continuado ardiendo los restos de materiales y granos almacenados en la fábrica de La Campanilla. Los muros que rodeaban el edificio, únicos restos que de él han quedado, encerraban una inmensa hoguera, cuyo resplandor se alzaba a ver de bastante distancia. El personal de incendios, sin darse momento de reposo, continuaba trabajando para lograr la completa extinción del fuego. A última hora se procuraba sofocar el incendio, reproduciendo en sitio destinado a la fabricación de luz eléctrica. En la última sesión celebrada por la Sociedad española de Higiene continuaron los debates acerca de la tuberculosis, haciendo uso de la palabra los doctores Obregón, Austin y Lozano. La reina, ha dispuesto que se entreguen a la Diputación provincial 10.000 pesetas, que irán a aumentar lo que se recaude en la solemnidad tarraconense. Se ha dispuesto que con las fuerzas expedicionarias a Filipinas marchen dos capitanes de ingenieros, que serán designados por el ministerio, y un sargento y dos cabos por cada batallón de zapadores minadores de los que guarnecen la Península.

Se ha publicado el primer número de un periódico ilustrado decenal que se titula La Esfera. Desempeña prosperidades. Ayer tarde ingresó en el cuartel Modelo, por disposición del juzgado militar, el señor Rodríguez Maza, autor de un artículo inserto en el semanario La Esfera y titulado «Cuento judío».

CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DEL DÍA 11.

El Sr. Silvela se lamentó nuevamente de tener que intervenir en el debate, por minucias como las que esgrime el Sr. Romero Robledo, haciendo que el Parlamento se separe más cada día de la opinión. S. S. ha puesto al partido, de unión conservadora, nombres que serán muy gratos en su tertulia de íntimos, nombres que al país nada le importan, mientras el país protesta de que estamos aquí como en una reunión de amigos desocupados discutiendo pequenezes. Yo protesto, una vez más, y consigno la pena con que intervengo en la discusión, de cosas que nada le importan al pueblo, mientras hay una guerra internacional. (Muy bien.) Dice que está dispuesto a aclarar sus conceptos para los que no los hayan entendido y los que no los hayan querido entender. (Risas.) Manifiesta que el vínculo de la autonomía es meramente tutelar, y que la cuestión planteada es puramente de honor, aunque no excluye una cuestión de derecho. El Sr. Romero Robledo: Eso no está claro. El Sr. Silvela: No aspiro a la claridad como único fin. Las soluciones de S. S. son

muy claras; pero muchas veces las cosas claras son las más desatinadas. Las soluciones de S. S. no pueden discutirse en serio por hombres de gobierno; son a lo más bromas de tertulia ó ingeniosidades de las que ocupan la cuarta plana de los periódicos. (Grandes risas.) Dirigiéndose al Sr. Salmerón, le dice que cuando habla de la república se olvida de las vergüenzas é ignominias de aquellos tiempos. (Aplausos.) Me pregunta S. S. el concepto que tengo del honor, añade, y voy a contestarle. Si el Sr. Salmerón quiere saber lo que yo pienso de la Cámara, y porque se oyera cuatro tiros en el pasillo hubiera salido corriendo por la puerta de la calle del Florín, mi honor no se consideraría satisfecho. (Grandes y prolongados aplausos.) Añade que el general Pavía disolvió la asamblea de los amigos del Sr. Salmerón con tres cartuchos sin carga, y expone que en su opinión no hacen falta instrumentos bélicos para borrar a los amigos de Sr. Salmerón. (Grandes risas.) El Sr. Melia habla para defender el carlismo de los ataques que el Sr. Salmerón le dirigió en su «exposición oratoria» ayer, y con tal motivo hace una elocuente apología del programa tradicional y de la religión católica. El Sr. Gamazo: Al concederle la palabra la presidencia, prodúcese en la Cámara un gran movimiento de curiosidad. El orador lo nota y empieza diciendo: Voy a deiraudar todas las esperanzas que parece despertar mi intervención en este debate. En momentos en que el señor Salmerón me niega la veracidad de la cita. Prosigue el Sr. Gamazo, exponiendo la política del actual gobierno, y la diplomática, a la que se debió el aplauso de Europa entero, y hasta de los Estados Unidos, antes de que el gobierno de esta república demostrara claramente sus pérdidas intenciones. Desde que la escuadra norteamericana se aproximó a Cuba todo cambió. Cesaron las presentaciones, cobraron aliento los insurrectos en la montaña y sus protectores en los Estados Unidos y el gobierno de aquella nación fué acrecentado de día en día sus demandas, cada vez más inauditas, cada vez más intolerables. Llegó, por último, el momento en que tuvimos que escoger entre la guerra y el deshonor. ¿Qué hubiera hecho cualquier gobierno en semejante trance? No es responsable, no, el gobierno de la guerra; nos ha atraído a ella una nación poderosa con injurias y amenazas que no habíamos de tolerar. Tampoco la autonomía fué causa de la guerra, si bien pudiera ser que no por ella misma sino por lo que significaba contribuyera a precipitarla. Los yankees querían apoderarse de Cuba recibiendo de manos de Calixto García y Máximo Gómez. La autonomía comenzó a dar sus naturales resultados, y perdida la esperanza de conseguir sus intentos los norteamericanos, ocultos en la sombra, mostraron ya descaradamente sus ambiciones y precipitaron los acontecimientos. Había después de las pocas semanas con que cuenta España y lo achaca, no a los partidos ni gobiernos, sino al estado general del país, a las desdichas que desde principios del siglo padecemos, combatidos por discordias intestinas, revoluciones, guerras civiles y guerras coloniales. Se ha hablado mucho de política de alianzas. ¡Ah, señores! Cuando hubiéramos regenerado la Hacienda pública, cuando hubiéramos alcanzado un grado suficiente de prosperidad y riqueza, podríamos haber ido a buscar alianzas. Entretanto ¿con qué íbamos a aliarnos? No es mi misión hoy, señores diputados, la de atacar a nadie, sino de anular voluntades y sumar a todos los españoles ante los peligros y las contingencias de la lucha en que estamos empeñados. La guerra ha roto el programa del gobierno; el gobierno no tiene hoy otro programa que el de la guerra, impuesta por circunstancias extrañas. Si vencemos como si somos vencidos, ó si vencemos sin vencidos, que muy bien pudiera ser, hasta que el conflicto se resuelva no puede haber programas concretos y satisfactorios. Y antes de concluir voy a contestar a la pregunta del Sr. Romero Robledo sobre si había ó no crisis. Pues bien, Sr. Romero, si no hay crisis es que no la hay; y si la hay, hasta que esté oficialmente declarada tampoco la hay. Yo lo sabe S. S. (Risas y aplausos.) El Sr. Presidente (marqués de la Vega de Armijo): Queda terminado este debate. Se dió cuenta del despacho ordinario y se levantó la sesión. Eran las nueve y cuarto de la noche.

completamente tranquila y animada del más patriótico entusiasmo. El general Blanco ha telegrafiado a las autoridades de Cárdenas felicitándolas por su conducta.

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 11. (Recibido el 12.) A las siete de la mañana rompieron fuego sobre Cienfuegos cuatro buques, bombardeando durante seis horas y media. Cortadas comunicaciones cablegráficas de Habana y Manzanillo. El enemigo ha traído de desembarcar en la boca del río Ariño, siendo rechazado. La fabela quedó completamente destruida. En Cárdenas un monitor grande, un acorazado y otro buque fondearon a una milla de los muelles. El cañonero Antonio López se batió heroicamente. Concluidas sus municiones echó el comandante el barco a pique. No hay más detalles. Frente a este puerto hay tres buques a larga distancia.—Mantolera.

Telegramas de Fabra.

Buda Pesth 11. Al recibir el emperador a las delegaciones austro-húngaras ha hecho constar con profundo sentimiento la ruptura de hostilidades entre España y los Estados Unidos, á pesar de la amistosa intervención de Su Santidad Leon XIII, apoyada por todas las grandes potencias, y á pesar de las amplias concesiones hechas por España. El discurso añade: «Resultos á observar completa neutralidad, queremos expresar el deseo de que los negociantes lleguen pronto a una solución equitativa en sus antagonismos, terminando la actual y dolorosa lucha.» Nueva York 12. The Evening Journal publica un despacho de Cabo Haitiano diciendo que allí corre el rumor de que la escuadra española mandada por el almirante Cervera trabó un combate cerca de Puerto Rico con la escuadra yankee. Este rumor merece confirmación. Londres 12. Los periódicos publican un despacho de San Francisco de California diciendo que el crucero yankee Charleston ha recibido el orden de salir inmediatamente para Manila con objeto de socorrer á la escuadra que manda el comodoro Dewey. Liverpool 12. Ayer llegó á este puerto, siguiendo para Londres, el Sr. White, enviado especial de los Estados Unidos, portador de varios documentos del presidente Mac-Kinley para el marqués de Salisbury. Se asegura que se quiere llevar á cabo un nuevo tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos. Así se explica principalmente la benevolencia que se advierte aquí á favor de los americanos. Montreal (Canadá) 12. El cónsul de España ha protestado contra la venta y tránsito á través del Canadá, del azufre, que debe ser considerado como contrabando de guerra. Washington 12. Los embajadores de las grandes potencias se reunieron ayer, cambiando impresiones sobre la situación de las cosas y sobre la oportunidad de una gestión diplomática para poner término á la guerra hispanoamericana. Algunos periódicos dan esta noticia; pero como los embajadores guardaron gran reserva, nada puede asegurarse de manera cierta sobre los acuerdos que se tomaron. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal. GUERRA.—Idem íd. —Otro autorizando al ministro para adquirir 25 toneladas de pólvora. MARINA.—Reales decretos de personal. —Otro autorizando al ministro de Hacienda para presentar á las Cortes un proyecto de ley concediendo al de Marina un crédito de 600.000 pesetas, como anticipo á la caja de inválidos de las maestranzas de los arsenales. —Otro íd. íd. íd. para establecer la forma de reintegrar al Tesoro de un alance que resulta contra la sociedad de Astilleros del Nervión.

SITUACION DE FILIPINAS POR TELÉGRAFO

Barcelona 11, 11/20 m. Las cartas recibidas de Filipinas y los informes de los pasajeros pintan con muy negros colores la situación del archipiélago á la salida del vapor, en 12 de abril. La moneda de calderilla enviada desde la Península continuaba en la Tesorería, ante el temor de que la acaparasen los negociantes, exportándola nuevamente y librándolos del quebranto del cambio. Asegúrase que la administración solo tiene un millón cuatrocientos mil pesetas. Subió estaba artilandose cumplimiento, confiándose en que se haría impaguable. No se abrigaba, en cambio, igual confianza en las defensas de Manila. La insurrección sigue potente, según dicen los españoles recién llegados. Cuentan que es imposible tolerar las audacias de los indios indultados. Los katipunanes aumentan de día en día. Se habían envalentonado los rebeldes con la noticia de que los americanos iban á proporcionarles armas, llegando su osadía hasta el punto de haber asesinado á los párrocos de Candian, Malolos, Tayabas y otros, sin que precedieran ruegos ni motines. Los frailes se presentaron al capitán general ofreciéndole retirarse de las islas, toda vez que les acusaban de ser la causa de la rebelión en Filipinas. El cabecilla Joasan, tres veces indultado, atacó el pueblo de Bayambuch, siendo rechazado. El gobernador de las Tayabas fué herido á traición. Existen varias partidas en Tarlac, Laguna y Nueva Ecija, donde el cabecilla Ortega, irritado porque su compañero el ca-

53 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

cual estaba seguro de encontrar á aquella que podía llamar su conquista. Allí estaba, en efecto, con el corazón oprimido por la ansiedad de la espera. El joven se paró delante de ella. La niña, que se hallaba de pie al lado de su madre, miraba con curiosidad al desconocido que con sus manos blancas acariciaba sus mejillas diciendo: —¿Qué niña tan encantadora! Tiene que ser muy hermosa, puesto que se os parece. Teresa contestó con la sonrisa melancólica de las mujeres que se ven en la pendiente fatal y que quieren luchar y no tienen fuerza. Durante una semana estuvo yendo todos los días. La primera entrevista seria tuvo lugar un martes. Al domingo siguiente conocía toda la historia de la joven, su nacimiento, su educación en Saint-Denis, su casa del Morvan, su boda, su posición y su desesperación por vivir en una medianía tan falsa como la de todos los funcionarios obligados á figurar con sueldos parecidos á los de los dependientes de comercio, y hasta la ausencia de su marido, que acababa de marcharse algunos días á las grandes maniobras de Sologne. El marqués Raimundo de Bordes era uno de esos enamorados ardientes, apasionados, y sentía una emoción como jamás la había experimentado. Fué tan elocuente como sincero. Trató de destruir los escrúpulos de Teresa. Usó de todos los razonamientos que estarán á la disposición de los amantes mientras haya en el corazón de los hombres un germen de amor y á su lado mujeres graciosas, jóvenes y hermosas para darle vida. No tratáramos de atenuar la falta de la joven. Fué tan rápida como completa. Pero también fué sin premeditación y sin cálculo. Succumbió, porque era débil ante aquel ser joven, hermoso, lleno de inteligencia y de fuego, de vida y de sangre. En la explosión de aquella pasión, nacida de la casualidad, de una mirada, no hubo más que amor. Durante algunos meses y después de cerca de dos años, Teresa gozó con aquellas relaciones como en un sueño de dicha. Se le fue desgarando que hasta ignoró lo que eran los requerimientos. Quería seguramente á sus dos hijas, pero si

tenía alguna preferencia era por aquella de las dos á la cual llamaba en sus conversaciones con el marqués, la hija del crimen. Estas palabras las pronunciaba con la sonrisa en los labios. Quería más á Raimunda, porque se parecía á su padre. Ni el uno ni el otro tenían la menor duda sobre la procedencia. No podían tenerla. Desde sus principios, aquel amor adúltero era un rayo de alegría en la vida de la joven. Gozaba en su alegría, sin pensar en los peligros que corría. El despertar fué más terrible de lo que ella hubiera podido imaginarse. A la llegada de su amante estaba lívida, descompuesta y destrozada. Cuando el marqués terminó la lectura de la carta de Juan Redon, cayó de rodillas á los pies de su querida, y la dijo con voz acariciadora: —Vamos. No lloréis. Contádmelo todo. Y al ver que dudaba, la rodeó con sus brazos la cintura, y con ternura, fijando los ojos en el adorable rostro de Teresa, prosiguió: —No te apures, que aunque todo te abandone en el mundo, yo te quedo. Entonces la joven explicó todo cuanto había pasado, lo mucho que en un principio la había extrañado el cambio súbito de su marido en el momento en que había dirigido los ojos á la carta fatal que la denunciaba; cómo después había logrado engañarla de sus verdaderos sentimientos; su paseo del domingo, que debía ser el último; su marcha para el país, donde había ido á vender sus bienes, lo cual indicaba en él una voluntad decidida de desaparecer para siempre; su regreso repentino, cuando escribía una carta, de la cual se había apoderado, y que conservaba como una prueba de su falta, y por fin, el medio que había empleado para impedir que le siguiese los pasos, y el pretexto dado para alejar á la criada y llevarse las niñas. Todo había sido friamente calculado. ¿Y dónde estaba? Ó mejor dicho, ¿dónde estaban sus hijas? ¡Oh, qué castigo! El marqués no estaba menos emocionado que ella. El plan seguido por Juan Redon indicaba una fuerza de alma poco común. Aquel hombre tenía una naturaleza especial, una fuerza, sin recrudescencia, sin

recurrir á la justicia, se separaba voluntariamente de una mujer locamente amada, renunciaba á todo, á su empleo, á su país; que usando de su derecho, se contentaba por única venganza de llevarse al destierro á las dos hijas que llevaban su nombre, iba á buscar fortuna al extranjero, poniendo el mar entre él y aquella que le había engañado. ¿Cómo encontrar sus huellas y qué hacer ante semejante desaparición? Nada. No había lucha posible con un adversario invisible y perdido para siempre entre la multitud de los numerosos seres errantes que hay sobre la superficie del globo. Durante más de quince días la joven permaneció anonadada, loca de dolor y de desesperación. El marqués fué para ella el más cariñoso de los amigos y el más afectuoso de los amantes. Apenas se separaba de ella durante el día. Teresa había tomado horror á la habitación que ocupaba, y de la cual cada mueble, cada objeto le recordaba á cada instante á los seres que lloraba con lágrimas de sangre. Una noche rodeó los brazos al cuello del marqués y le dijo con voz suplicante: —Te lo ruego. Dílvame de aquí. —¿A dónde? —¿Dónde quisieras. Lejos, muy lejos de esta casa. El joven se sonrió. —Ya he pensado en eso—dijo. Su carruaje le esperaba en la calle. Se acercó á la criada y la dijo: —Dentro de poco vendrán á buscarlos. Y se marchó con Teresa, que estaba débil aún, y que, sin embargo, gracias á sus cuidados solícitos y á su delicada ternura, empezaba á tomar fuerzas y á renacer á la esperanza. El coche se detuvo en la calle de Bac. Al entrar en el pabellón que la recordaba las horas de alegría tan cruelmente expiadas, Teresa se quedó sorprendida. La antigua casa no era ya conocida. Era un palacio aislado, en medio de un jardín lleno de flores y de árboles y cuajado de todo cuanto puede agrandar á una amiga de la soledad, resuelta á vivir con sus recuerdos. Nada faltaba allí. Una mujer ya de edad, de sonriente fisonomía estaba instalada allí en condición de guardiana y de cocinera. La diminuta niñera se quedaría como doncella, y cumpliría el servicio de aquella

LA ROCA SANGRIENTA

vivienda tan tranquila en aquel barrio tan agitado. El marqués pasó á su querida por todo el edificio aquel que debía ser de su dominio. —Estás en tu casa—dijo,—pero si no te agrada iremos á otra parte. Y añadió inclinándose: —Estoy á vuestras órdenes, señora. Ella le contestó, fijando en él aquellos grandes ojos negros y húmedos, que le hacían estremecerse. —En cualquier parte estoy bien, con tal que me ames. El le estrechó con frenesí en sus brazos. —Eternamente—murmuró. Ella inclinó la cabeza lentamente y suspiró. Al mismo tiempo pensaba. —¿De cuántas semanas, meses ó años se compondrá esa eternidad? El comprendió sus dudas, y llenándola de besos, exclamó con pasión: —Te amo... Te adoro... Te amaré toda mi vida. Era sincero. Ocho días después Teresa empezaba á habituarse á su nueva vida. Su corazón había sido desgarrado y la herida estaba mal cicatrizada. ¿Pero con un amante como el suyo podía acaso permanecer inconsolable? El 20 de julio, á las diez de la mañana, acababa de separarse de ella y se hallaba sola en su habitación. La niñera abrió la puerta y dijo: —Señora, ahí hay un caballero que pregunta por vos. XIV Padre é hija. La niñera, la antigua criada que servía para todo, había sido elevada al grado de doncella y no conocía al capitán Tonelle. Después de la boda de su hija no había ido más que una vez á París y había sido antes de que la rubia entrase al servicio de los Redon. Al capitán, como residencia, no le gustaba más que su casa del Morvan, su jardín y sus flores. El anuncio de la visita de aquel desconocido turbó á Teresa. Tuvo un presentimiento. —¿Cómo es ese caballero?

59

SESION DEL DIA 12.

Se abre bajo la presidencia del señor marqués de la Vega Armiño...

ORDEN DEL DIA

Sin debate son aprobados los dictámenes de la comisión de actos...

Presupuestos.

Se pone a discusión el dictamen de la comisión referente a gastos...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. López Mora, de la comisión, le contesta defendiendo brevemente el dictamen.

Jura el cargo de diputado, con la fórmula de promesa, el Sr. Morote.

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno en contra y anuncia que presentará una enmienda...

El Sr. Villaverde en nombre de la minoría de unión conservadora...

El Sr. Sol y Ortega consume el primer turno en contra, haciendo dura crítica...

MOTINES EN ITALIA

FOR TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Roma 12, 9 15 m.

Los despachos de Berna dicen que han llegado allí 390 italianos procedentes de Friburgo.

No se produjeron incidentes. Los italianos están acantonados en la escuela de Gimnasia y se proponían salir hoy para Lucerna.

De Milán señalan manifestaciones simpáticas para las tropas.

Cuando éstas atravesaban la ciudad para ir a las barricadas, fueron aclamadas desde los balcones de las casas y los gritaban: —¡Vivad firme y apuntad bien!

El periódico L'Unione Popolare ha abierto una suscripción para los soldados.—Marrío.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12.

Los periódicos de Milán confirman el carácter antidinástico que van revistiendo las manifestaciones y motines en Italia.

En las cargas dadas por la caballería en Milán al grito de «Saboya», los ciudadanos respondían con agudos silbidos y gritos antidinásticos.

El periódico Il Secolo hace un llamamiento al pueblo para que no haya víctimas más de la revolución.

Sol y muy confiado toro D. Luis de mula, y en tablas del 4 arrancó a matar corto y derecho, enterrando el estoque hasta la guarnición.

Después descabelló lucidamente. Ovación.

SEGUNDO.

Del duque de Veragua. Negro listón, gordo, fino, buen mozo.

En la plaza, Mazzantini y Villita. Con poder y bravura aguantó de Pepe el Largo, Chato y Melones siete puyazos, matando un caballo.

Los espadas hicieron un magnífico quite a Melones, que cayó al descubierto en la última vara.

Galea fue aplaudido por dos pares de banderillas que puso. Tomás Mazzantini sólo prendió uno.

Vino Mazzantini terno lila y oro. Sol y muy confiado toro D. Luis de mula, y en tablas del 4 arrancó a matar corto y derecho, enterrando el estoque hasta la guarnición.

Después descabelló lucidamente. Ovación.

TERCERO.

De D. Vicente Martínez. Oro buen mozo, colorao y con buenas defensas.

Directores de Lidia, Valentín Martín y Torerito.

Este dió tres buenos lances de capa. De Chano, el Largo y Melones aguantó cinco sangrias, demostrando poder.

Murieron dos caballos. Valentín cogió los palos.

Se pasó una vez sin clavar, prendiendo después un soberanísimo par al sesgo.

Cayó un cuarto también un gran par, y Dominguín, entrando con guapeza, sólo clavó un palo.

Gris y oro es el traje de Valentín, quien, además de luchar con el toro, tenía que defenderse del fuerte aire que se levantó. Por esta causa, su faena de muleta no resultó lucida; pero, en cambio, con el estoque largó un buen sopapo a volapié que hizo doblar al toro.

Aplausos.

CUARTO.

De Ales. Castaño albardado, grande, bien criado.

Guerrita y Fuentes de directores, y varilargueros de tan la Molina y Zurito.

De éstos y Beato tomó cinco varas, matando un caballo.

El toro bravo, pero blando é incierto. Guerrita, sin embargo, cogió los palos y prendió un soberanísimo par al sesgo.

Pataterillo y Antonio Guerra cuapieron como buenos, máxime si se tiene en cuenta lo dificultoso que se puso el toro, pues se defendía, sin querer salir de las tablas.

Cuando Guerrita brindó, el toro se había echado, no sé si cansado ó bien por un boquete que le hicieron los picadores en la pastera izquierda. Creó más bien que fue por esta causa.

Guerrita levantó al colmenareño, y como pudo le igualó. Aprovechando le largó una estocada, haciéndolo todo Rafael.

Palmas.

QUINTO.

Un pavo colorao de D. Félix Gómez, castaño albardado, muy gordo, astinío y meleno.

Torerito y Reverte, de directores. Formalito y Quilín le agujearon la piel en cinco ocasiones, perdiendo el primero el jaco que montaba.

Torerito, para no ser menos que su compañero, banderilló también.

Dos pares al cuarto puso, superiorísimo el primero, y bueno el segundo de dentro a fuera.

Corrajillas, muy valiente, dejó medio par.

Muy de valiente fue la faena de muleta que realizó Rafael III en este toro, que se traía marras intestinales.

Le dió dos pinchazos, y le mató de una buena estocada a volapié, en las tablas, saliendo perseguido. Aplausos.

Después de arrastrado el toro se procedió a regar la plaza, operación que realizaron en unos de cinco minutos ocho cubas del servicio de pastos.

SEXTO.

De los herederos de D. Félix Gómez, y por tanto, primo hermano del anterior.

Fue también un buen mozo, retinto, que se traía respeto en la cabeza.

Lagaritillo y Minuto, de jefes. El toro tenía mucho poder, pero escasa bravura.

Fomé cuatro varas del Callesero, Granda y Fortuna, matando dos caballos.

Entre Magnel y Valencia (Extremos) les prendieron tres pares de rebueltas al cuarto, aceptables los del primer muchacho.

Durante este tercio, las señoras que ocupaban los palcos del 89 al 116 empezaron a arrojar flores a los tendidos, y un aviso impreso que ignoro lo que diría, pues no pudo llegar a mis manos.

Lagaritillo, mientras tanto, se iba a la cara del toro, que estaba muy incierto, torándole de muleta desde cerca y con valentía. Pinchó cuatro veces, terminando con una estocada delantera y un lucido descabello.

Aplausos.

SÉPTIMO.

De la ganadería de D. Jacinto Trespalacios.

Barrido en negro, botinero, corniabrado, bien criado.

Torerito y Reverte para dirigir el cotarro.

No cumplió, ni mucho menos, este toro. Se dobla al castigo, saliéndose sólo de los caballos.

Varas, siete, caballos, cero. Bizarros y Melones, encargados de banderillar, cumplieron con dos pares y medio.

Nueve passes de muleta, de pión a pión y sin parar, dió Reverte, tirándose a matar, con los terrenos cambiados, resultándole la estocada un poco baja.

No dejó de extrañar a la gente que no se aplaudió el brío de Antonio.

En sección aparte va reseñado.

LIDIA ORDINARIA

PRIMERO.

Del duque de Veragua. Negro listón, gordo, fino, buen mozo.

En la plaza, Mazzantini y Villita. Con poder y bravura aguantó de Pepe el Largo, Chato y Melones siete puyazos, matando un caballo.

Los espadas hicieron un magnífico quite a Melones, que cayó al descubierto en la última vara.

Galea fue aplaudido por dos pares de banderillas que puso. Tomás Mazzantini sólo prendió uno.

Vino Mazzantini terno lila y oro. Sol y muy confiado toro D. Luis de mula, y en tablas del 4 arrancó a matar corto y derecho, enterrando el estoque hasta la guarnición.

Después descabelló lucidamente. Ovación.

SEGUNDO.

De D. Vicente Martínez. Oro buen mozo, colorao y con buenas defensas.

Directores de Lidia, Valentín Martín y Torerito.

Este dió tres buenos lances de capa. De Chano, el Largo y Melones aguantó cinco sangrias, demostrando poder.

Murieron dos caballos. Valentín cogió los palos.

Se pasó una vez sin clavar, prendiendo después un soberanísimo par al sesgo.

Cayó un cuarto también un gran par, y Dominguín, entrando con guapeza, sólo clavó un palo.

Gris y oro es el traje de Valentín, quien, además de luchar con el toro, tenía que defenderse del fuerte aire que se levantó. Por esta causa, su faena de muleta no resultó lucida; pero, en cambio, con el estoque largó un buen sopapo a volapié que hizo doblar al toro.

Aplausos.

TERCERO.

De Ales. Castaño albardado, grande, bien criado.

Guerrita y Fuentes de directores, y varilargueros de tan la Molina y Zurito.

De éstos y Beato tomó cinco varas, matando un caballo.

El toro bravo, pero blando é incierto. Guerrita, sin embargo, cogió los palos y prendió un soberanísimo par al sesgo.

Pataterillo y Antonio Guerra cuapieron como buenos, máxime si se tiene en cuenta lo dificultoso que se puso el toro, pues se defendía, sin querer salir de las tablas.

Cuando Guerrita brindó, el toro se había echado, no sé si cansado ó bien por un boquete que le hicieron los picadores en la pastera izquierda. Creó más bien que fue por esta causa.

Guerrita levantó al colmenareño, y como pudo le igualó. Aprovechando le largó una estocada, haciéndolo todo Rafael.

Palmas.

CUARTO.

Un pavo colorao de D. Félix Gómez, castaño albardado, muy gordo, astinío y meleno.

Torerito y Reverte, de directores. Formalito y Quilín le agujearon la piel en cinco ocasiones, perdiendo el primero el jaco que montaba.

Torerito, para no ser menos que su compañero, banderilló también.

Dos pares al cuarto puso, superiorísimo el primero, y bueno el segundo de dentro a fuera.

Corrajillas, muy valiente, dejó medio par.

Muy de valiente fue la faena de muleta que realizó Rafael III en este toro, que se traía marras intestinales.

Le dió dos pinchazos, y le mató de una buena estocada a volapié, en las tablas, saliendo perseguido. Aplausos.

Después de arrastrado el toro se procedió a regar la plaza, operación que realizaron en unos de cinco minutos ocho cubas del servicio de pastos.

QUINTO.

De los herederos de D. Félix Gómez, y por tanto, primo hermano del anterior.

Fue también un buen mozo, retinto, que se traía respeto en la cabeza.

Lagaritillo y Minuto, de jefes. El toro tenía mucho poder, pero escasa bravura.

Fomé cuatro varas del Callesero, Granda y Fortuna, matando dos caballos.

Entre Magnel y Valencia (Extremos) les prendieron tres pares de rebueltas al cuarto, aceptables los del primer muchacho.

Durante este tercio, las señoras que ocupaban los palcos del 89 al 116 empezaron a arrojar flores a los tendidos, y un aviso impreso que ignoro lo que diría, pues no pudo llegar a mis manos.

Lagaritillo, mientras tanto, se iba a la cara del toro, que estaba muy incierto, torándole de muleta desde cerca y con valentía. Pinchó cuatro veces, terminando con una estocada delantera y un lucido descabello.

Aplausos.

SEXTO.

De la ganadería de D. Jacinto Trespalacios.

Barrido en negro, botinero, corniabrado, bien criado.

Torerito y Reverte para dirigir el cotarro.

No cumplió, ni mucho menos, este toro. Se dobla al castigo, saliéndose sólo de los caballos.

Varas, siete, caballos, cero. Bizarros y Melones, encargados de banderillar, cumplieron con dos pares y medio.

Nueve passes de muleta, de pión a pión y sin parar, dió Reverte, tirándose a matar, con los terrenos cambiados, resultándole la estocada un poco baja.

No dejó de extrañar a la gente que no se aplaudió el brío de Antonio.

En sección aparte va reseñado.

OCTAVO.

De D. Víctor Bienicito. De buena lidia, fino, largo y negro con bragas su pelo.

Guerra y Fuentes en el redondeo. El califa corrió al bicho flameando el capote.

El descendiente de Jaquelón fué un toro bravo, que tomó cinco varas y mató tres caballos.

Guerrita hizo un quite colosal a Cantarrén, que en unión de los hermanos Carriles, picó este toro.

Banderillaron los maestros. Fuentes quiso quebrar, realizando la faena de banderillero más grande, más hermosa y más inteligente que se ha visto, consiguiendo al toro andándole hasta la cara, quebrando en un palmo de terreno y clavando los palos en todo lo alto.

Ovación magna. Guerrita puso también un buen par y Valencia otro de recibio.

Entre grandes aplausos salió Fuentes a cumplir su cometido.

Toró de muleta muy confiado, adornándose en algunos passes y dando otros completos, a los dos.

Cuatro veces toró que tirarse a matar, hé aquí en qué forma:

1.ª Una estocada corta, tendenciosilla.

2.ª Una entera, ida.

3.ª Media atravesada.

4.ª y última. Una muy buena que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Aplausos.

NOVENO.

De D. Esteban Hernández. Negro bravo, grande, cornalón.

Valentín y Bombita para los quites.

Este dió las buenas tardes al toro con un lance de capa muy paradito, terminando con un farolillo y una de frente por detrás.

Voluntario y con poder, aunque con poca codicia, tomó el de Hernández siete puyazos del inglés, Cigarrón y Teillas, matando dos caballos.

El Pulga de Triana le adornó las penderas con dos pares al cuarto, superiores, cumpliendo con un buen el Osetonito.

Bombita, el valiente niño de Tomares, toró de muleta con su serena tranquilidad, dando passes muy acabados en redondo y ayudados, coronando su bonita faena de muleta con un volapié archimonumental, que salió el toro muerto de sus manos.

Después entró y salió de la suerte con todas las reglas del arte.

Ovación grande.

DÉCIMO Y ÚLTIMO.

Del marqués de los Castellones. Negro zaino, precioso toro, muy fino y muy bien criado.

Mazzantini y Villita al estribo de los varilargueros de tanda, que eran Cirilo, Teillas y Melones, entre los cuales pusieron al toro cuatro puyazos.

Quedó un jaco para el arrastre.

El toro cumplió menos que regular en el primer tercio, intentando saltar la valla una vez y demostrando blandura.

Banderillaron Pepin de Valencia y Rogatoro.

Salió Villita a matar, y las charangas, a petición del público, tocaron la jota aragonesa.

El maño no pudo lucirse con la muleta por el viento y por lo incierto que el toro estaba; sin embargo, estuvo valiente.

Después de pinchar una vez, el toro saltó por el 10.

Terminó Nicanor con el toro de una estocada baja.

BRINDIS DE LAS ESPADAS

Mazzantini.

Brindó por el heroico pueblo del Dos de Mayo, por el señor alcalde de lo representado en ese palco y por que el dinero integro recaudado esta tarde se invierta en dinamita para hacer saltar en mil pedacitos ese país de piratas llamado América del Norte.

Valentín.

Brindó por el presidente, por el ejército de mar y tierra y por Rafael Molina (Lagaritillo) y por la memoria de Salvador Sánchez (Frascuelo).

Guerrita.

Brindó por el señor presidente, por Rafael

SUSCRICION NACIONAL

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like 'Señores jefes y oficiales del 10 regimiento', 'D. Juan José...', 'D. Juan José...', etc.

EL MOTIN DE ALMERIA

Se han llevado a cabo numerosas prisiones, y de los tristes sucesos de ayer han resultado tres guardias civiles heridos, dos de ellos y uno de arma blanca. También han sido heridos un inspector de orden público, un guardia, una mujer y un niño.

CONGRESO ADMINISTRATIVO

En vista de las circunstancias especiales por que atraviesa el país, la Junta directiva de la Asociación General de Funcionarios Civiles se ha visto en la necesidad de demorar la celebración del Congreso Administrativo anunciado para el día 20 del corriente mes.

BUSKAL-JAI

A pesar de lo avanzado de la primavera y del calor que se deja sentir, la empresa se obtiene en no abrir el frontón Baskal-Jai. ¿Cuándo se abre?

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Genio concilio, se titula un libro de relatos de hombres públicos, debido a la pluma de un distinguido compañero nuestro en la prensa, que se oculta bajo el pseudónimo de 'Don Pedro Reio de Tercera'.

Bolsa de Madrid.-Cotización del 12

Table with 3 columns: FONDOS PÚBLICOS, CANTIDADES, and VALOR. Includes entries like '4 0/0 perpetuo interior', 'Fin corriente', 'Idem fin próximo', etc.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 13 DE MAYO

BOLETIN religioso del día 13

Santos del día 13 de mayo.—San Pedro Regalado, confesor; San Lucio presbítero y mártir; San Juan Silencioso; Santos Argenteo y Vulpura, mártires; Santa Gliceria, virgen y mártir; San Servacio y San Natal, obispos.

Enterramientos.

Durante el día 11 se ha dado sepultura a 46 cadáveres, en los cementerios siguientes: En Nuestra Señora de la Alameda, 41.

Vacunación municipal

El Dr. Balaguer vacunará los días 14 y 16 los pobres de la casa de socorro del distrito de la Latina, de 8 a 10 de la mañana.

Impotencia

espermatorrea y esterilidad. La cura las célebres píldoras GONICO-GENITICAS del Dr. Morán, 30, Madrid. Farmacia, a 20 reales cada una.

ALMONEDA

ALMONEDA TODOS LOS MUEBLES de casa S. Bernabé, 7, pl. ALMONEDA MOE. MENA DESP. 4, 10 y 15 pas; comoda 30, juego de 36 cortinas 10, S. Barón, 2.

LOS TIBOLESES

Empresa Anunciadora. Anuncios, Reclamos y Noticias en todos los periódicos. Rápidas y económicas propagandas. Oficinas: BARRIONUEVO, 7 y 9 ent.º Madrid

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.

En la casa Vinda e Hijos de Matías López, según relación adjunta, 509 20.

Recaudado en el consulado de España en Tetuán, según relación nominal, 896 75.

Recaudado en el consulado de España en Mogador, según relación nominal, 1.700 20.

El director de la revista Madrid Filatélico, D. Miguel Aleña, por lo recaudado hasta el 30 de abril próximo pasado, según relación nominal, 94 70.

El cuerpo de Correos, por tesorería de la suscripción para la función patriótica del Real, para la que se entregaron 5.000 pesetas, 1.700 20.

A. F. Jonasson, cervicero de Gotemburgo (Suecia), por conducto del señor ministro de Suecia y Noruega en esta corte (30 francos al cambio de 29 por 100), 537.

La Compañía Colonial, según relación nominal, 21.807 10.

La empresa y dirección del teatro Real, como producto de la función patriótica celebrada el 31 de marzo próximo pasado, 659.128 35.

Las listas de la Gaceta alcanzan ya un total de 5.008.621'91 pesetas.

En los días 3 y 4 del próximo mes de junio se conferirán órdenes generales por el arzobispo-obispo de Madrid-Alealá.